

Sistema de educación a distancia: experiencia del Profesorado de Educación Básica para primero y segundo ciclos*

Ada Janeth Zarceño, María del Carmen Cruz y Ketty Edelmira Erazo**

Introducción

En este artículo, se presenta el análisis de la experiencia del sistema de educación a distancia desarrollado en la implementación del Profesorado de Educación Básica para primero y segundo ciclos, a cargo del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA), en los departamentos de Morazán y Chalatenango, cuya población había sido de las más afectadas educativamente durante el conflicto armado en El Salvador.

La sistematización de la experiencia resumida en este artículo explicita el proceso de la modalidad de educación a distancia, desde sus orígenes hasta la formulación de la propuesta y desarrollo de la misma, y las partes e instancias involucradas desde lo académico hasta lo comunitario con base en un enfoque altamente social.

La carrera del Profesorado en Educación Básica, en la modalidad a distancia, surge como una iniciativa de la UCA para dar respuesta a la juventud que termina sus estudios de bachillerato en las áreas rurales más desfavorecidas y que no tienen acceso a la educación superior. Con este tipo de proyectos educativos, la UCA contribuye a dar respuesta a la necesidad de democratizar la educación y a hacer realidad el principio del derecho a la educación superior con igualdad de oportunidades¹.

* Artículo elaborado con base en la experiencia del sistema de educación a distancia utilizado en el Profesorado de Educación Básica para primero y segundo ciclos.

** Catedráticas-investigadoras del Departamento de Ciencias de la Educación, UCA.

1. Tojeira, J. M., Discurso pronunciado, como rector, durante la graduación de la primera promoción del Profesorado de Educación Básica en la modalidad a distancia, octubre de 2008.

A continuación, se procesa la información de la experiencia organizada en cuatro grandes apartados: (1) punto de partida que justifica la necesidad del Profesorado a distancia desde sus antecedentes, contexto y condiciones tecnológicas existentes; (2) planteamiento teórico-metodológico del sistema de educación a distancia del Profesorado, con sus objetivos, fases y elementos clave; (3) la puesta de condiciones e implementación del Profesorado a distancia; y, finalmente, (4) punto de llegada de la experiencia, con sus aprendizajes, limitantes y recomendaciones.

1. Punto de partida del Profesorado a distancia

1.1. Antecedentes

Desde antes de la guerra, en la década de los setenta, los indicadores de desarrollo descendieron a niveles críticos, aumentando las diferencias socioeconómicas entre la población salvadoreña. En los años ochenta, la situación de guerra interna afectó toda la vida nacional y, fundamentalmente, la educación, la cual sufrió uno de los procesos más difíciles, su cobertura se redujo y su calidad decayó en su totalidad. Terminada la guerra y a raíz de los acuerdos de paz, en 1992, surgió la conciencia de que la educación nacional debía transformarse para que actuara como factor de desarrollo decisivo en el país. "El Salvador es un país pobre, vulnerable e injusto..."² es parte del análisis en el que coinciden especialistas de la educación salvadoreña. En lo físico, es un territorio expuesto a huracanes y terremotos; en lo ambiental, se hace un uso irracional de sus recursos; en lo económico, no existe un desarrollo sostenible familiar ni comunitario por igual en todo el país; en lo social, existe un alto nivel de violencia e inseguridad ciudadana; y en lo cultural, carece de planes de contingencia ante la situación de vulnerabilidad.

Para el año 2000, de los casi seis millones de salvadoreños, el 22 por ciento vive en pobreza extrema, donde la situación de la niñez y juventud de entre 0 y 17 años de edad (40%) es de alto riesgo y con el agravante de carecer de oportunidades educativas para quienes viven en pobreza y pobreza extrema, en especial si radican en las zonas rurales y urbano-marginales del país. Existen comunidades con escuelas, pero sin maestros, y si los hay, algunos son pagados por las mismas localidades. Además, del alumnado que asiste a centros escolares, el 10% pertenece al sector de la niñez y la juventud trabajadora, quienes, al finalizar su bachillerato, se quedan sin más oportunidades para continuar sus estudios superiores.

Teniendo en la mira a la población rural diseminada y sin acceso a estudios superiores debido a la falta de oportunidades, a raíz de los acuerdos de paz, instituciones de educación integradas en la Concertación Educativa de El Salvador (CEES), de la cual formaba parte la UCA, crearon e impulsaron espacios de formación docente para maestros populares existentes en el país. Sin embargo, cada vez fue más urgente la necesidad de institucionalizar la educación superior para responder a la demanda de más de 12,000 bachilleres del sistema de educación a distancia del MINED y de maestros populares que habían trabajado por años sin un título universitario, y que requerían de dicha titulación para continuar su labor docente.

Con esa perspectiva, en 1999, la CEES, en reunión con el vicerrector académico de la UCA y el Departamento de Educación, solicitó que esta universidad fuera la encargada de implementar la carrera del Profesorado de Educación Básica a Distancia en las áreas rurales del país. Para elaborar la propuesta teórica y metodológica, la UCA cuenta con el apoyo de la Universidad Autónoma de

2. Pronunciamiento de la UCA, 13 de febrero de 2001.

Madrid (UAM) y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

1.2. Educación a distancia a nivel superior en El Salvador

Aunque a inicios de 2000, en El Salvador no existía ninguna experiencia de educación distancia a nivel superior, la globalización y el avance de la tecnología contribuyeron en el planteamiento de la necesidad y posibilidad del Profesorado a distancia. Dicha modalidad en Latinoamérica y en el mundo era un tema que estaba dando respuesta a las necesidades de mayor cobertura de la educación superior y de la educación permanente. Además, los procesos de globalización han incrementado las comparaciones en el rendimiento escolar: aquellos países que expanden la oferta educativa y mejoran la calidad del desempeño escolar ofrecen mayores oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida a sus ciudadanos; la preparación adecuada de los docentes y la atenuación de las desigualdades de niños que asisten a la escuela son dos factores críticos para aumentar la calidad en la educación.

A manera de historia en El Salvador, antes de los ochenta se encontraba poco desarrollada la experiencia de la modalidad a distancia en el nivel de educación básica, en el área formal. Fue hasta entrada la década de los años ochenta cuando el Ministerio de Educación, con el apoyo de la OEA, implementó el bachillerato nocturno a distancia mediante módulos de autoestudio. En la actualidad, esta modalidad también es ofrecida en el tercer ciclo de Educación Básica, a través del proyecto Edúcame, que forma parte del Plan 2021. De esta forma, aunque en sus orígenes la educación a distancia fue vista con desconfianza y con muy poca valoración, en el país existe una capacidad instalada que

puede ser aprovechada para el montaje de cursos a distancia. Una política de alianzas entre diversas instituciones puede dinamizar este tipo de procesos de formación³.

En principio, se utilizó tecnología de la primera y segunda generación (papel impreso, radio, televisión, cintas de audio), pero con la creación de la Ley de Educación Superior, en 1995, en los artículos 5 y 34 se regulan los requisitos mínimos de funcionamiento de las instituciones de esta modalidad y nivel. Ahora, el MINED está diseñando esa normativa con la participación de algunas instituciones de educación superior, por lo que se espera que la formación profesional con esta modalidad educativa tenga el reconocimiento académico legal correspondiente⁴.

Actualmente, la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) viene liderando este sistema de educación a distancia a nivel universitario en el país, ya que fue la primera universidad en implementar dicha modalidad a través de la carrera de Profesorado de Educación Básica a Distancia, aprobada por el MINED en 2005, con sus sedes en San Francisco Gotera, Morazán, y en San José Las Flores, Chalatenango. También es la primera universidad que ofrece la Maestría en Política Educativa en la modalidad semipresencial. Además, realiza una diversidad de diplomados y cursos de posgrado utilizando estrategias de educación a distancia y semipresencial.

1.3. Tecnología en la educación a distancia

Las nuevas tecnologías han dado a la educación no presencial herramientas innovadoras, capaces de producir fuertes modificaciones prácticas y operacionales en la capacitación a distancia. Sin embargo, tales tecnologías

3. Fundación Suiza para la Cooperación Técnica (Swisscontact), Investigación sobre el estado de la educación a distancia en El Salvador y la posibilidad de formar educadores en esa modalidad educativa, San Salvador, enero de 2003.

4. *Ibidem*.

no pueden por sí mismas reemplazar a la pedagogía, sino que deben subordinarse a su servicio⁵. Bajo esta premisa, en educación la tecnología ha permitido pasar de una comunicación unilateral a una comunicación bilateral, interactiva de ida y vuelta, generándose un aprendizaje más colaborativo, donde el alumnado puede responder, preguntar, dialogar de manera multidireccional.

La tecnología moderna ha venido a democratizar la educación y a establecer relaciones de cercanía y solidaridad. Grupos o redes de aprendizaje intercambian hallazgos, enriquecen sus puntos de vista y contribuyen a resolver sus problemas. Hay una cercanía democrática de solidaridad y realmente existe una relación humanizante.

Además, cada vez hay recursos tecnológicos más accesibles y de menos o ningún costo económico, como son los programas informáticos libres gratuitos; por ejemplo, están el Linos y otras ofertas que no hay que pagar. Hay movimientos educativos que están sustituyendo totalmente el sistema de Windows con esos sistemas alternativos, haciendo las adecuaciones pertinentes. Ahora, las plataformas Moodle son gratuitas. En estas se pueden desarrollar relaciones metodológicas didácticas importantes entre docentes y alumnado.

En este sentido, la educación a distancia y la semipresencial significan una reducción de costos económicos y de infraestructura muy altos con relación a los gastos de la modalidad de educación presencial. Las bibliotecas virtuales evitan gastar en libros o textos de uso diario, el uso de la tecnología en la comunicación docente-alumnado evita la impresión y copias de materiales y trabajos; es decir, el recurso virtual ahorra dinero, tiempo y espacios o infraestructura institucional. En moda-

lidad a distancia, hay costos que están relacionados con el aseguramiento de la existencia de la tecnología de tal manera que llegue a todos los lugares de procedencia del alumnado.

En síntesis, es fundamental tomar conciencia del impacto positivo que tiene el uso de las tecnologías de telecomunicación en los procesos educativos, cuyos beneficios se reportan en economía de tiempo; en mayor individualización según las necesidades específicas de cada usuario; en facilitar el aprendizaje de contenidos gracias a una mayor conexión audiovisual, sensorial y secuencial de los temas o materias estudiadas; en acortar distancias geográficas; en comunicar con rapidez a múltiples personas de manera simultánea; en agilizar la difusión de hallazgos, investigaciones y conocimientos; y en la interacción del estudiante con la experiencia de aprendizaje.

2. Planteamiento teórico-metodológico del Profesorado a distancia

2.1. Enfoque conceptual

Con base en el enfoque constructivista, humanista y comprometido desde el punto de vista social⁶, la modalidad a distancia tiene una perspectiva altamente social que implica llegar a todas las personas sin distinción de edad, género, clase social, nivel educativo, religión e ideología, que, por razones económicas, laborales o familiares y distancia geográfica, no pueden asistir a clases presenciales. La educación a distancia se puede definir como aquel sistema didáctico en el cual el proceso de enseñanza-aprendizaje requiere de todas las condiciones generales de los sistemas de instrucción: planificación previa, orientación del proceso, evaluación y retroalimentación⁷; pero que, debido a la separación entre estudiantes y profesores, las fases interactiva y proactiva de la enseñanza son conducidas

5. *Ibidem*.

6. Ministerio de Educación, *Fundamentos curriculares de la educación nacional*, San Salvador: MINED, 1998.

7. Jaime Sarramona, citado por García Aretio, L., "Hacia una definición de Educación a Distancia", 1987. Disponible en http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20258&dsID=hacia_definicion.pdf.

mediante la palabra impresa, elementos mecánicos o electrónicos⁸.

En sí, la educación a distancia implica una metodología educativa no presencial, basada, en primer lugar, en la comunicación pluridireccional mediatizada, que conlleva amplias posibilidades de participación de estudiantes dispersos con un alto grado de autonomía de tiempo, espacio y compromiso. En segundo lugar, en la orientación docente, dada en el diseño, en la elección de los medios adecuados para cada caso, en virtud de los temas y con consideración de las posibilidades de acceso de los destinatarios a los mismos. Y, en tercer lugar, en las tutorías de motivación y aclaración de dudas entre docentes y estudiantes.

El aprendizaje depende de la planificación de los procesos educativos y del uso de recursos pedagógicos, y no de las cualidades tecnológicas de los elementos utilizados para tal fin. En otras palabras, el numen del proceso de enseñanza-aprendizaje radica en la relación entre el alumnado, el diseño pedagógico y la práctica didáctica de los docentes, aunque, desde el punto de vista estrictamente educativo, debe existir una alianza íntima entre lo pedagógico y lo tecnológico, donde esto debe estar subordinado a aquello en cuatro sentidos fundamentales: ayuda a la enseñanza, apoyo directo al aprendizaje, instrumento analítico para pensar sistémicamente la educación, y ayuda a la investigación intelectual, científica o a la creación artística.

2.2. Elementos clave en educación a distancia

Estudiantes, docentes, asesores, personal de soporte y administradores son elementos clave del proceso de educación a distancia. El papel del alumnado es aprender, lo cual requiere de motivación, planeación y habilidad para analizar y aplicar los conocimientos que aprende. Con las nuevas tecnologías, cada estudiante tiene ahora la posibilidad de inte-

ractuar con otros y enriquecer su aprendizaje. Por otra parte, en el profesorado descansa la efectividad del proceso de educación a distancia, cuyo rol es desarrollar la comprensión y el conocimiento de las características y necesidades de sus estudiantes con muy poco o ningún contacto personal; promover y atender los estilos de enseñanza, tomando en consideración las necesidades y expectativas de una audiencia múltiple y diversa; conocer la forma de operar de la tecnología educativa, mientras conserva su atención en su papel de educador; y funcionar de manera efectiva como facilitador-mediador y como proveedor de contenidos.

En cuanto a los recursos didácticos, existe una gran variedad de estrategias y herramientas para enviar o recibir información, pero, sobre todo, para interactuar mediante plataformas virtuales, audioconferencias, correo electrónico con voz, Internet y la radio, entre otras herramientas que permiten la comunicación simultánea entre las partes comunicantes. Finalmente, los documentos impresos como libros de texto, guías de estudio, diarios o cuadernos de trabajo y programas de estudio, aunque en la actualidad casi han sido desplazados por datos enviados a través de computadoras, en la propuesta de educación a distancia también son parte fundamental de la misma, pues promueven la comprensión lectora y el análisis crítico.

2.3. Objetivos y fases del profesorado a distancia

El planteamiento teórico y metodológico del Profesorado a distancia contempla dos grandes finalidades de incidencia a nivel del desarrollo local y a nivel educativo propiamente. Para ello, se propone: (a) Facilitar la formación profesional al mayor número de las personas que, siendo graduadas de bachillerato y poseyendo las habilidades necesarias para ingresar a la docencia, no tienen acceso a estudios de Profesorado en

8. Miguel Casas Armengol, citado por la Dirección de Investigación y Contenidos Educativos de ILCE.